

BARCELONA FOLIO 200



Leemos y comienza la aventura

Mariano Coronas Cabrero



Departamento de Educación y Ciencia

Programa de animación a la lectura

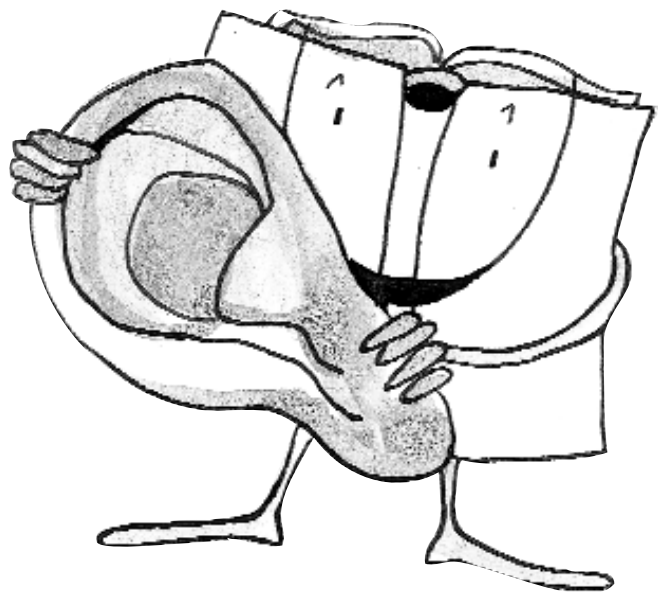
Colección "Animación a la lectura"
4.- **Leemos y comienza la aventura**

Autor: Mariano Coronas Cabrero
Ilustraciones: Serafina Balasch Puig
Composición y maquetación: LOHER
1.ª edición: Septiembre 2002
Edita: Gobierno de Aragón. Departamento de Educación y Ciencia.

Depósito Legal: HU-319/2002
I.S.B.N.: 84-7753-946-4



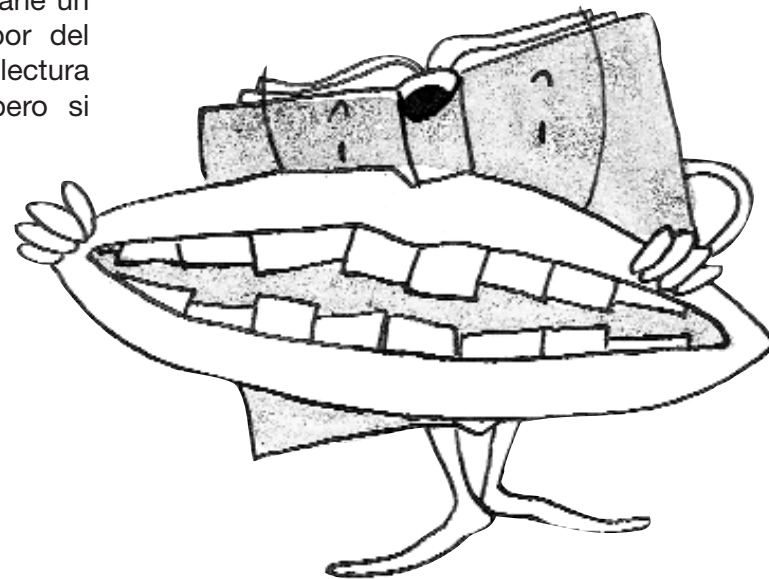
La lectura: una experiencia multisensorial



2

No cabe ninguna duda que la lectura es una experiencia multisensorial. Acariciamos el libro con las manos y percibimos la rugosidad de un grabado o la agradable suavidad de una portada que nos llama la atención; abrimos el libro y llega hasta nosotros un olor a papel nuevo, un olor que es diferente en cada libro, pero que también se introduce en nuestro archivo lector; vamos pasando páginas, en una primera exploración del contenido, y nuestros ojos transitan por la originalidad de unas ilustraciones, el tamaño y el tipo de la letra, la disposición de los capítulos, quizá por la belleza de unas capitulares... El oído participa menos de esta fiesta de los sentidos aunque, si queremos, podemos darle al libro unos golpecitos en las tapas o escuchar el sonido que produce el paso rápido de las hojas semidobladas; de cualquier manera, lo adecuado será guardar el oído para "escuchar" las voces, los susurros, el ruido del tren deslizándose por la vía o el de los cascos de

los animales huyendo de un incendio o el llanto de un niño o el crepitar del fuego... pero eso será ya cuando comience realmente la aventura, cuando hayamos abierto el libro, nos hayamos aposentado convenientemente y hayamos comenzado a leer. No será necesario darle un mordisco al libro, para probar el sabor del papel y completar así la relación de la lectura con los cinco sentidos corporales, pero si alguien se empeña... Y nuestra imaginación, los sentimientos, las emociones; nuestra capacidad de fabular, de recordar, de comparar lo leído con lo vivido y recordado se pondrán en marcha. Leemos para cuidarnos, para crecer y en definitiva, para vivir más.



3

Leer un libro

En realidad, para leer un libro basta con abrirlo y leerlo (no hay que enchufarlo, ni ponerle pilas, ni siquiera es necesario consultar un libro de instrucciones...). Podemos leerlo en silencio, para nosotros mismos; la lectura íntima y silenciosa es la que practica el lector hecho, aquel que se recluye en lugar tranquilo o apartado, buscando concentración y silencio para sumergirse sin contemplaciones en la historia que le propone el libro.

También podemos leerlo en voz alta para otros y otras. En la escuela, el maestro y la maestra deberían practicar este tipo de lectura con frecuencia casi diaria. Tenemos a nuestro alcance un variado repertorio de lecturas que, convenientemente seleccionadas, nos facilitan el ejercicio diario de la lectura en voz alta.

Podemos leer:

- Un cuento.
- Un poema.
- Un fragmento que nos ha llamado la atención.
- Un titular y la entrada de una noticia.
- Un artículo breve de una revista.
- Una biografía de un personaje.
- Una colaboración significativa de una revista escolar.
- ...



Si leemos en voz alta, aportamos a chicos y chicas referencias sonoras, referencias significativas, pausas de entonación... Elementos, todos ellos, nada despreciables para niños y niñas que están afianzando su capacidad de leer o que se desenvuelven ya con notable soltura. Una lectura en voz alta es siempre una experiencia agradable si quien lee lo hace con corrección, con un tono de voz adecuado y si el texto seleccionado resulta de interés para el oyente.

Dice Francesco Tonucci, a propósito de la conveniencia de leer a los niños en voz alta: *“Una experiencia fundamental, es la de la escucha: el niño que escucha al adulto que le lee un libro. Es una experiencia cada día más rara, porque cada vez es más difícil encontrar tiempo para estar con los hijos y leerles algo.(...) Escuchar al adulto que lee, seguir las imágenes fantásticas que suscitan sus palabras, reemprender día tras día el hilo de la aventura, los lugares y los personajes que esas páginas contienen y aseguran, es una experiencia importante y probablemente fundamental para todos los niños que mañana querrán leer, si saber leer significa necesidad y placer. Pero como no todos los niños tienen padres capaces de garantizarles esa experiencia primaria, es necesario que la escuela se haga cargo del problema”.*

Lolo Rico, escritora y realizadora de televisión, en su libro titulado *“Si tu hijo te pide un libro...”*, recuerda: *“En algún momento, llevada de la euforia, debí leer en voz alta, sin otro oyente que mi perro, que parecía escuchar interesado mientras me observaba. Debo confesar que me hubiera gustado que en la habitación hubiera niños, aunque no tengo claro si a los niños de hoy les gusta que les lean. No sé si se lo piden a sus padres al irse a dormir. Me temo que muchos tendrán su propia televisión en el dormitorio para adormecerse con las imágenes que les proporcione la pequeña pantalla”.*

La voz del otro o de la otra nos envuelve con su cadencia y el flujo incesante de palabras activa el variado repertorio de nuestras emociones. Leemos en *“Una historia de la lectura”* de Alberto Manguel, en el capítulo titulado *“Leer para otros”*: *“De noche, e incluso de día (dado que frecuentes ataques de asma me obligaban a guardar cama durante semanas) me recostaba en varias almohadas hasta casi sentarme, para escuchar a mi niñera, que me leía los aterradores cuentos de hadas de los hermanos Grimm. A veces su voz hacía que me durmiera; otras, por el contrario, la emoción me enardecía, y le suplicaba que se apresurase, con el fin de averiguar más deprisa de lo que el autor habría querido, qué sucedía en el cuento”.*

La lectura y otras aventuras

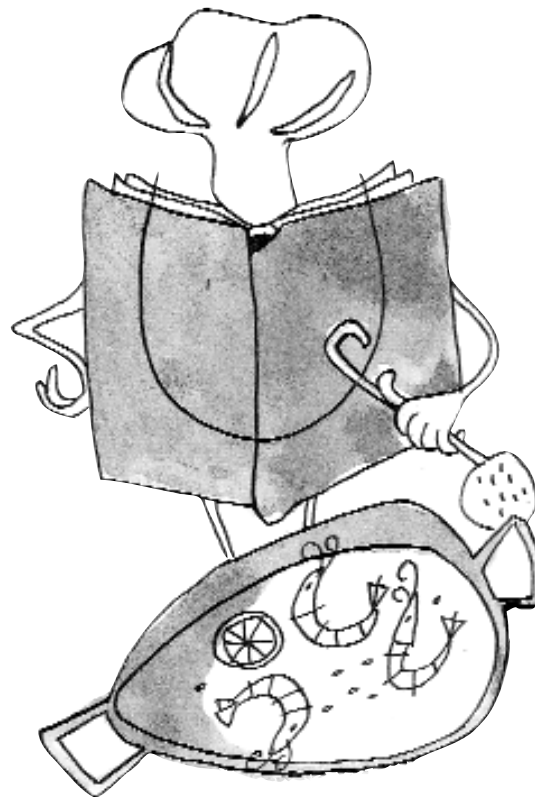
Las personas adultas cuando leemos, con cierta frecuencia, sentimos que la lectura en la que estamos inmersos nos propone, nos sugiere, nos invita y nos lleva a realizar otras acciones. La lectura de un libro en el que se cita a un autor o autora o a un pintor o pintora puede llevarnos a buscar otro u otros libros de los que hemos obtenido referencias, o a visitar un museo en el que ese pintor o pintora tiene expuesta buena parte de su obra... La lectura de un libro con pasajes históricos del pasado siglo nos puede acercar a personas mayores para tratar de completar nuestra información con su testimonio, con sus recuerdos... Libros hay que nos llevan a probar una receta de cocina o a visitar un monumento, un paisaje natural, una ciudad... Libros leemos que nos llevan al diccionario o a la enciclopedia para ampliar una información o desentrañar el significado de una palabra... Libros hemos leído que nos acercaron al cine, a ver una película basada en ellos o relacionada con ellos o que decidimos recomendárselos a una amiga o a un amigo después de hacerles una reseña oral de los mismos... Libros leímos que nos llevaron a otros libros de igual temática o del mismo autor o que alimentaron con cuentagotas un cua-

derno de citas literarias sobre los más variados temas...

Es, pues, evidente que la lectura de un libro puede no quedarse allí (aunque siempre se quedé allí, en el sentido que una vez terminado, hagamos lo que hagamos, la historia ya está contada) y puede, como hemos visto, sugerirnos nuevas acciones de índole cultural, personal, elegidas libremente que cada cual decidirá realizar o no.

Desde ese punto de vista, creo que podría justificarse también el hecho de que en la escuela, la lectura de un libro -no siempre- pero sí en ocasiones, pueda llevar a cabo acciones paralelas de aprovechamiento.

El alumnado, los niños y niñas, deben percibir que no siempre la lectura de un texto va a llevar aparejado un trabajo complementario. Podemos leerles todos los días y no pedir nada a cambio; podemos leer todos los días o todas las semanas en la biblioteca escolar sin que nadie haga otra cosa que no sea concentrarse en el libro elegido para intentar



comprender perfectamente la historia que cuenta y podemos, además leer en clase un libro y proponer actividades que la misma lectura nos va sugiriendo.

Para llevarlas a cabo, es conveniente tener en cuenta algunas premisas:

- Que no sean repetitivas ni farragosas.
- Que esté presente en su realización, siempre que sea posible, el humor y el ingenio.
- Que combinen varias técnicas: escritura, expresión oral, expresión plástica, búsqueda documental, consulta de fuentes orales, uso de medios audiovisuales, diseño...
- Que sean poco "escolares".
- Que el alumnado -los lectores y lectoras- pueda proponerlas.
- Que se vea claramente la relación entre la actividad sugerida y el texto del que parte.
- Que se planteen con el tacto suficiente para que no se vivan como una carga excesiva, espaciándolas en el tiempo.

Su éxito dependerá en buena medida de algunas variables que no podemos controlar, pero también -y mucho- de cómo se planteen, de qué transmitimos a chicos y chicas con nuestra actitud vital, del momento y la oportunidad, del compromiso que mostremos nosotros y nosotras -personas adultas- con la lectura...

Repertorio de actividades generadas a partir de la lectura

A partir de la lectura de un libro, pero también de un cuento, de un poema... podemos poner en práctica alguna de las actividades que aquí se sugieren. Según la temática del libro, el momento en el que lo leamos, la motivación, el nivel, etc. seleccionaremos unas u otras:

⇒ Cuando se trate de un libro, podemos comenzar localizando y leyendo el listado completo de **créditos del libro**: título, autor-a, editorial, lugar de edición, traductor-a, ilustrador-a, número de edición y año; ver si tiene o no el ISBN, n.º de depósito legal, si está dedicado a alguien... y realizar todos los comentarios pertinentes.

⇒ **Cuaderno de citas literarias**, donde anotar frases de temáticas diversas que aparecen en los libros que vamos leyendo. Citas o párrafos especialmente significativos, divertidos, más o menos profundos; referidos a éste o a aquel tema de nuestro interés... y que una relectura de los mismos,

cuando haya pasado el tiempo, nos devolverá otra vez parte de aquella historia que habíamos casi olvidado. Algunas citas o algunos párrafos pueden copiarse en formatos más grandes para ser colocados en carteleras o en lugares visibles y hacer participes de su contenido a quienes se detienen a leerlas.

⇒ **Colecciones de palabras**. Cada libro puede ofrecernos una sugerencia de clasificación: ecológicas, largas, bonitas, misteriosas, pacíficas, solidarias... Palabras que podemos anotar o dibujar en cartulinas, presentar en posters o murales y con las que podemos jugar, comentar, imaginar, hacer exposiciones...

⇒ **Dibujar** los personajes principales o un paisaje descrito o un sueño que se cuenta. Tenemos la opción de sugerir la utilización de viñetas para recrear una leyenda que aparece contada en el libro. Podemos resumir la historia del libro en diez o doce

frases y dibujarlas a modo de fotogramas para construir colectivamente la película del libro concreto. Ilustrar un poema con un solo dibujo o dibujando cada estrofa. Dibujar el mapa de la zona del mundo donde transcurre la historia e ir colocando las referencias geográficas a medida que van apareciendo...

⇒ Mantenimiento de **diarios de lectura**, donde el lector o lectora escribe unas pocas frases de valoración o de opinión, o realiza algún dibujo sobre el libro leído. Un cuadernillo diseñado con ese fin que se va completando a lo largo del curso, con el único objetivo de constituir la memoria lectora del niño o de la niña; de ser testigo de lo que leyó en una época determinada de su vida.

⇒ **¿Qué sentimientos se nos han removido con la lectura?** ¿Hemos sentido tristeza, alegría, rabia, miedo, ternura... mientras leíamos algunos pasajes del libro? La puesta en común de estos pensamientos puede dar lugar a un debate interesante, al final de un capítulo o al terminar la lectura del libro.

Hay refranes tradicionales en los que podemos sustituir algún verbo por el verbo leer (en infinitivo o en cualquiera de sus formas conjugadas).

El resultado de ese cambio nos ofrece materiales para el comentario serio o humorístico:

-Leer y rascar, todo es empezar.

-Dime con quién andas y te diré qué lees.

-No por mucho leer, amanece más temprano.

-Quien lee primero, lee dos veces.

-A quien lee y masa, alguna le pasa.

-Uno que leyó una cosa se encontró, pero más leyó el que la perdió.

⇒ **Exposiciones orales**, después de la lectura. Quien quiere, explica al resto del aula el último libro leído, pero también un artículo del periódico o de una revista... para convertir la clase en un foro de intercambio cultural que nos vaya enriqueciendo; foro en el que es conveniente que participe también la maestra o el maestro, con alguna de sus lecturas.

⇒ **Atención a las fuentes orales.** Las personas mayores de la familia: abuelos y abuelas, padre y madre son entrevistados por niños y niñas para recoger leyendas, cuentos, cancioncillas, hechos reales de la infancia y juventud de sus mayores... en consonancia con lo que nos ha sugerido el texto que veníamos leyendo. El material aportado puede ser objeto de debate puntual o conformar una nueva publicación colectiva para repartir a todo el alumnado, a todas las familias, y leer y comentar entre todos y todas.

⇒ **Juegos de palabras.** Aquí el abanico de posibilidades es importante: podemos echar mano de la sopa de letras para esconder en ella a los personajes del libro o aprovechar la existencia de frases hechas para dibujarlas literalmente; acrósticos con palabras especialmente significativas de ese texto, abecedarios rimados o sin rimar... Podemos jugar con el título del libro, de varios libros o con el nom-

bre del autor, de la autora...

Con la lectura de un libro o de un poema, deberíamos:

Acunar afectos - Bucear bibliotecas - Cebear cerebros - Degustar delicias - Embotellar encantos - Fabricar fantasías - Generar goces - Habitar hastíos - Impedir ignorancias - Juntar júbilos - Limpiar linderos - Moler manjares - Navegar nirvanas - Oxigenar obligaciones - Palpar paisajes - Quitar quimeras - Revolver rescoldos - Saltear soledades - Tapizar tragedias - Usurpar universos - Vadear versos - Yantar yesca - Zurrar zambombas.

⇒ **Búsquedas documentales** sobre personajes históricos, sobre lugares geográficos, citados en el libro que estamos leyendo. Actividades de consulta en enciclopedias en papel, enciclopedias electrónicas, monografías... en la biblioteca escolar preferentemente.

⇒ **Intercambios epistolares** con otros alumnos o alumnas de otros centros con quienes tenemos comunicación electrónica o por correo ordinario. En ellas, incluimos también comentarios sobre los libros que estamos leyendo.

⇒ **Recitaciones de poemas** o creación de otros nuevos aprovechando algunas de las fórmulas creativas que algunas poesías nos proponen (aún sin proponérselo). Preparar una sesión de recitación para otros cursos o una lectura en voz alta.

⇒ **Algunas sugerencias** que nos hace la lectura pueden derivar en temas o fórmulas **para escribir** una narración, un cuento, de manera individual o de forma colectiva. Con frecuencia, una frase leída en el contexto de un libro podrá servirnos como detonante de actividad: convirtiéndola en pregunta y tratando de responderla, planteando nuevas preguntas con esa estructura, etc. En ocasiones se trata sim-

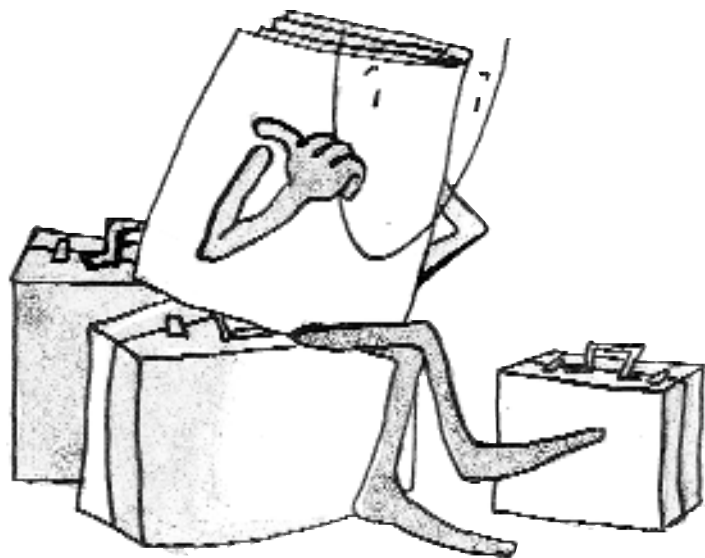
plemente de recoger una pregunta que hace un personaje del libro y dejar volar la imaginación de los chicos y chicas para que den posibles y originales respuestas.

PODEMOS LEER...

en Ayunas, camino de Barbastro, paseando por la Carretera, sentados en una Duna, en el Extranjero, hospedados en la Fonda, en el Gimnasio, de visita en el Hospital, a la Intemperie, perdidos en la Jungla, en la cima del Kilimanjaro, tumbados a la orilla de un Lago, con una sola Mano, en cualquier pueblo de Nicaragua, viendo la migración de los Ñus, Ocasionalmente, boca arriba en una Pradera, comiendo Queso, a la orilla de un Río, al lado de un Sarcófago, con mi amiga Teresa, en la Universidad, estando de Viaje, en un parque en Washington, escuchando un Xilófono, comiendo Yemas y con Zapatos nuevos.

⇒ **Realización de marcapáginas** o puntos de libro dedicados a cada personaje literario que vayamos conociendo a lo largo del curso.

⇒ **Escribir cartas reales o imaginarias** al autor o autora y a cualquiera de los personajes que aparecen en el libro (al personajes más desagradable, al más divertido, al que más se parece a mí, a aquel del que me gustaría ser amigo...). Cartas, poemas o rimas divertidas donde aparezcan los personajes principales...



⇒ Localizar y **escuchar alguna música**, alguna canción que tenga que ver con la temática general del libro, con el desarrollo de algún capítulo...

⇒ **Aportar materiales de prensa** (periódicos diarios y revistas) relacionados con el tema: titulares, noticias completas, fotografías... Con todo ello, empapelamos la cartelera, hacemos posters, completamos álbumes... y las leemos y comentamos.

Algunos enunciados para comentar y reflexionar:

- *La lectura es el único medio de transporte con el que viajas sin ningún peligro.*
- *Leyendo puedes romper la barrera del tiempo.*
- *Para leer cómodamente, has de tener despejada la mente.*
- *El precio de un libro es el peaje y el libro, el viaje.*

⇒ Podemos convertir el libro, sus personajes, las aventuras que viven los protagonistas, los lugares y los paisajes, etc. en crónicas (deportivas, de sucesos, internacionales...), reportajes, biografías... y **realizar un periódico** en grupos o entre toda la clase, a medida que se avanza en la lectura.

⇒ **Visualizamos una película** que se ha realizado sobre el libro o vemos alguna otra, un documental, etc. que desarrolle el tema central del libro que estamos leyendo. A partir de ahí, sugerimos la realización de una puesta en común, de un debate en torno a todo ello.

⇒ Una vez finalizado el libro o mientras se va leyendo, vamos formulando preguntas sobre lo leído para formar un **juego de preguntas y respuestas** (tipo "trivial") que experimentaremos en el aula y que nos permitirán recrear el libro desde otro punto de vista. Las preguntas se trasladan a cartulinas pequeñas y se ofrecen tres posibles respuestas (sólo una de ellas es la verdadera). Con todo ese material podemos jugar y recrear. La elaboración correcta de las preguntas constituye ya un buen ejercicio individual o por parejas...

⇒ En ocasiones será muy interesante **acercarse a la biografía del autor o autora** del libro o a algún texto autobiográfico sobre su infancia, sobre cómo se hizo escritor o escritora, etc.

Puedes convertir este "pentálogo" en decálogo, si quieres. Es conveniente leer...

- Porque es la manera más barata de viajar.*
- Porque no hay otra forma de desentrañar el contenido de tantos libros como se han escrito.*
- Porque conoces personajes increíbles y viajas a lugares nunca imaginados.*
- Porque un libro bien merece la caricia de tus ojos.*
- Porque nadie puede leer por tí.*

⇒ Realización de un **tríptico informativo** sobre el libro que acabamos de leer para presentarlo a la clase. Un tríptico turístico con el que recorreremos las entrañas del libro: los paisajes de su lectura.

⇒ Jugar con las posibles simetrías o **geometrías de las palabras**; de aquella o aquellas palabras que son claves en el libro que estamos leyendo. Por ejemplo, si el libro habla de brujas:

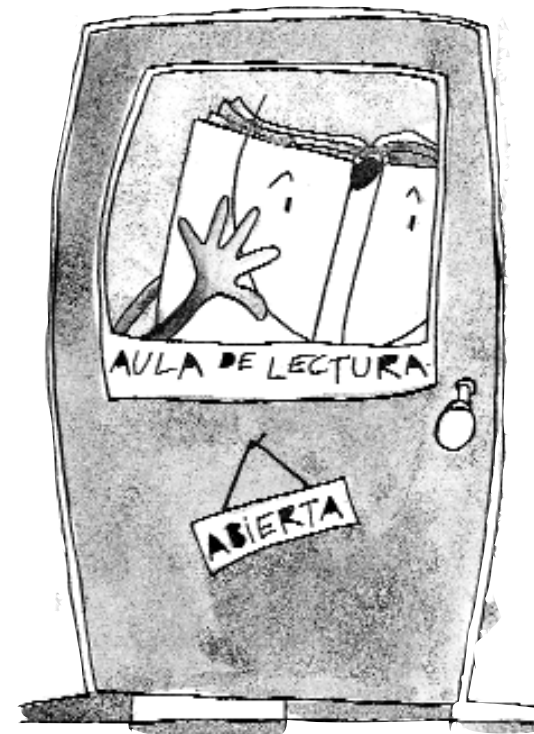
B	R	U	J	A
R	E	L	O	J
U	L	U	L	U
J	O	L	E	R
A	J	U	R	B

⇒ Elaborar una pequeña **guía de lectura** con libros del mismo autor o con libros del mismo tema. Realizar una pequeña exposición en la biblioteca escolar de los libros contenidos en la citada guía e invitar a las aulas a que pasen a visitarla.

⇒ Elaboración de **listados de palabras** que rimen con la más significativa del libro que estamos leyendo. Ordenación alfabética de las mismas. Uso de las palabras de la lista, una vez elaborada, para escribir de nuevo. Por ejemplo, si lo que estamos leyendo es el libro "Los caminos de la luna", de Juan Farias. Buscaremos palabras que rimen con luna: bula, cuna, duna, suma, tuna ... Escribir pareados, estrofillas, etc. es ahora un poco más fácil.

Algunos libros para leer en las aulas

Se ofrecen, a continuación, cuatro libros de lectura aportando de cada uno de ellos: una ficha bibliográfica completa, una síntesis argumental, una valoración crítica y unas propuestas didácticas. Los cuatro títulos están referenciados en el cuadernillo número dos de esta colección: Eligiendo senderos. Una selección bibliográfica y abarcan las franjas lectoras de los tres ciclos de Primaria. Quieren ser materiales que faciliten al profesorado la elección de libros para leer con el alumnado y también quieren ofrecer propuestas de posibles actividades derivadas de la lectura; una muestra que oriente a quien quiera optar por este modelo. No obstante, cada cual será muy libre, si lee este documento, de optar por realizar actividades antes, durante y después de la lectura de un libro o de no hacerlas; como también será muy libre de inclinarse por un repertorio como el que aquí se ofrece o decantarse por otro donde primen aprovechamientos con perfiles diferentes.



Título

Konrad (o el niño que salió de una lata de conservas)

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Autor: Christine Nöstlinger
Traducción: M.ª Jesús Ampudia
Ilustración: Frantz Wittkamp
Edición: Madrid: Alfaguara, 1993
Páginas: 144
Colección: Juvenil Alfaguara
Materias: Relaciones niño-adulto.
Convivencia. Crítica social.
Edad: 10-12 años

SÍNTESIS ARGUMENTAL

La señora Berti Bartolotti vive sola en una casa. Es una mujer vitalista y sin complejos. Vive sola porque su marido se fue de escalada pero lleva años sin regresar. Una de sus aficiones favoritas es enviar cualquier cupón o boletín de pedido que encuentra; le gusta recibir sorpresas a cambio. Trabaja en casa tejiendo alfombras.

Un día llega el cartero con un paquete grande. Berti, tras alguna demora, se decide a abrir el paquete que contiene una enorme lata de conserva, ¡con un niño de siete años dentro!, que responde al nombre de Konrad.

A partir de ese momento, la vida de Berti va a cambiar totalmente. Tiene que aprender a cuidarlo y debe ir descubriendo los secretos del mundo infantil, desconocido para ella hasta ese momento. Su amigo, el farmacéutico Egon, se presta a aportar el dinero suficiente para que no le falte nada a Konrad: ropa, material escolar, alimentos, etc.

Cuando, desde la fábrica, detectan el error en la entrega del paquete y quieren recuperarlo, Berti, Egon, Kitty (amiga de Konrad) y otros niños y niñas luchan denodadamente para que no se lleven a Konrad y poder retenerlo a su lado.

VALORACIÓN CRÍTICA

La propuesta que hace este libro es original desde su inicio: Konrad aparece en la vida de Berti Bartolotti por correo.

La familia a la que accede también es original, alejada enormemente del concepto general y uniforme de familia. Berti vive sola, pues su marido se fue hace años y no ha regresado. Además la señora Bartolotti viste desaliñadamente, se muestra descuidada en su casa, fuma y vive de un trabajo artesano: tejedora de alfombras.

Cuando se encuentra con un niño de siete años que ha aparecido en su casa, casi por arte de magia, no



sabe qué hacer con él, pues desconoce todo sobre la infancia.

A partir de aquí, el relato va construyendo las relaciones entre los personajes protagonistas: el señor Egon, farmacéutico, se ofrece para figurar como marido y ejercer de padre de Konrad (siendo el contrapunto de Berti, preocupado por cuestiones más formales, por la educación, por el ejemplo que puedan dar al niño, por la seguridad...); Kitty, una amiga de Konrad, le ayudará en la escuela y le irá introduciendo en las relaciones con los otros niños y niñas. El libro une a su originalidad de planteamiento, un constante perfil humorístico que lo hace muy digerible y muy fácil de leer.

Al final, la lucha será de todos unidos para retener a Konrad en el seno de una familia tan original. Todos y todas olvidarán sus diferencias y aunarán esfuerzos para luchar contra la “fábrica de niños perfectos” que quiere quitarles a Konrad y entregarlo a otros padres “más normalizados”.

La historia nos lleva con humor, imaginación y fantasía a la crítica social, abre las posibilidades de relación y nos ayuda a construirlas desde una situación sorprendente. La evolución personal de los protagonistas y los lazos de afecto que se generan entre ellos están muy bien retratados en este libro clásico ya, salido de la desbordante imaginación de Christine Nöstlinger.

PROPUESTAS DIDÁCTICAS

-Realizar un collage, individual o colectivamente representando el momento en el que Konrad sale de la lata. Utilizar etiquetas de productos alimenticios, cartón, etc.

-Jugando con las palabras niño y conserva (atendiendo al juego del binomio fantástico) podemos crear títulos de cuentos imaginarios. Una vez tengamos una larga lista (*"Conservas con sabor a niño"*, *"El niño que vendía latas de conservas"*, *"El niño conserva"*, etc.), cada niño o niña de la clase elige un título y desarrolla el cuento.

-Aprovechando que en las páginas 37, 38 y 39 del libro, la señora Bartolotti le canta algunas canciones populares a Konrad, podemos pedir al alumnado que pregunten en casa, que hablen con sus padres y abuelos y que traigan por escrito alguna canción-cilla, algunas coplillas que sus progenitores les cuenten, para leer o cantar en la clase, para recopilarlas en una pequeña publicación...

-Leemos en la página 50: *"La señora Bartolotti tenía una lista completa de palabras que no le gustaban. Además de como es debido, formal, serio y metódico, no le gustaban propósito, razonable, cotidiano,*

instructivo, decoroso, comedimiento, costumbre, ama de casa, apropiado y pertinente". Proponemos a chicos y chicas que escriban o localicen y recorten en un periódico, una lista de palabras que les gusten y otra que no les gusten y que las escriban o las peguen en una hoja, en un mural.

-Aprovechando que hay película filmada sobre el libro, visionamos la película, una vez finaliza la lectura del libro. A partir de aquí se abre un debate para exponer sensaciones, analizar diferencias, etc. Reflexionando también sobre las diferencias entre la "película" que cada cual fue elaborando a medida que leía el libro y la que ha elaborado el director de la que hemos visto. Diferencias entre el lenguaje literario y el cinematográfico.

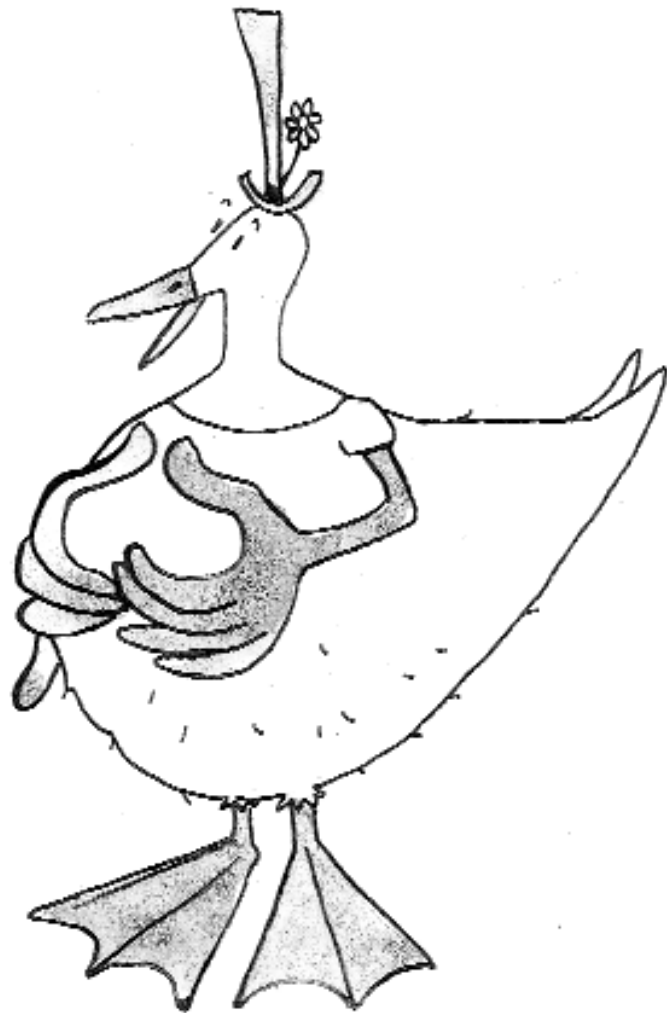


Título

El dedo mágico

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Autor: Roald Dahl
Traducción: Maribel de Juan
Ilustración: Pat Marriot
Edición: Madrid: Alfaguara, 1997
Páginas: 74
Colección: Infantil Alfaguara
Materias: Magia - caza - defensa de los animales
Edad: 8-10 años



SÍNTESIS ARGUMENTAL

Una niña de ocho años vive con su familia en una granja y son vecinos de la familia Gregg. Éstos tienen dos hijos, ambos chicos, muy amigos de la niña protagonista.

A la familia Gregg lo que más les gusta es ir de caza, actividad que molesta mucho a nuestra protagonista. Ésta tiene una rara habilidad. Cuando algo le desagrada profundamente y se encoleriza por ello, apunta con su dedo índice a la persona o a las personas causantes de su repentino encolerizamiento y produce transformaciones desagradables en ellas. Ya lo había probado con su profesora a quien transformó en gato.

Los cuatro miembros de la familia Gregg, una vez que fueron señalados con el dedo mágico de la protagonista, vieron disminuir su tamaño y vieron cómo se transformaban sus brazos en alas; por el contrario, cuatro patos a los que querían cazar aumentaron de tamaño y sus alas se convirtieron en brazos y

manos. Los miembros de la familia Gregg, convertida en familia alada y voladora se vieron apuntados con escopetas por los patos gigantes. Esa situación límite les hizo reflexionar sobre su comportamiento cinegético con los patos y negociar con ellos una salida que conviniese a todos... Y todo gracias al poder del dedo mágico, que se dispone a actuar de nuevo, al oír nuevos disparos...

VALORACIÓN CRÍTICA

Este relato breve es una suerte de fábula anticinegética muy eficaz. Viene a ser una traducción literaria del socorrido: “lo que no quieras para tí, no lo quieras para nadie” (y eso incluye también, en este caso, a los animales).

Aporta una pequeña reflexión sobre los comportamientos abusivos que el ser humano tiene con el resto de las criaturas de la naturaleza. En ese sentido, el libro es muy explícito y del agrado de niños y niñas, pues el dedo mágico consigue provocar un

cambio de papeles entre patos y personas que facilita enormemente la reflexión y el cambio de actitud (“a la fuerza ahorcan”, diría otro).

Es un libro con mucho diálogo, sin ninguna dificultad argumental y con un lenguaje expresivo y fácil de comprender.

En fin, “El dedo mágico” es una pequeña lección de ecología, cuya lectura podemos aprovechar para profundizar en el tema, junto con el alumnado de la clase.

PROPUESTAS DIDÁCTICAS

-Individualmente, invitamos al alumnado a que haga una lista de cinco situaciones a las que aplicaría el dedo mágico. Luego, colectivamente, las vamos escuchando y comentando. Podemos acotar las “situaciones”: que sean escolares, que se refieran a la naturaleza, relacionadas con la infancia,...

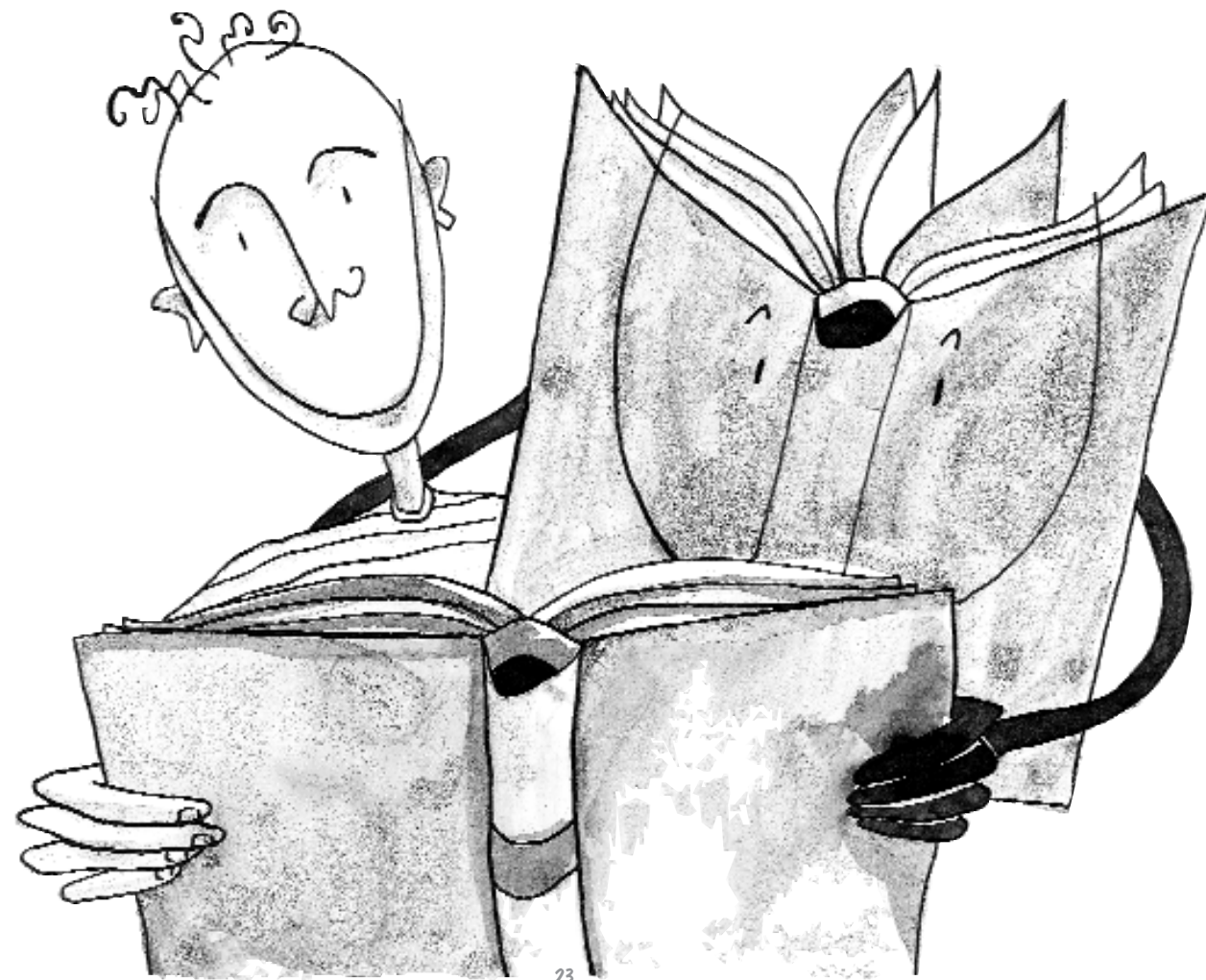
-Elegimos unos cuantos titulares de prensa, portadores de malas noticias y las transformamos en buenas, aplicando el dedo mágico.

-Si en la biblioteca escolar de nuestro centro se dispone de un archivo de revistas de defensa y divulgación de la naturaleza, podemos hacer una sesión de lectura e investigación de especies animales, por

un lado y de espacios geográficos, por otro, que están sometidos a diversos peligros (incluida la extinción) debido a prácticas humanas desconsideradas y atentatorias con el medio.

-Hacemos una campaña en defensa de los animales, creando eslóganes y carteles que colgaremos por los pasillos del colegio, en las carteleras, etc.

-Escribir una carta colectiva para enviar a la prensa, a la sección cartas al director, pidiendo a los cazadores un poco de reflexión sobre su práctica y el compromiso de disparar solamente a las piezas autorizadas.



Título

Poesía española para niños

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Autora: Ana Pelegrín (Selección y prólogo)
Ilustración: Tino Gatagán
Edición: Madrid: Alfaguara, 1998
Páginas: 145
Colección: Infantil Alfaguara
Materias: Poesía. Poesía popular. Tradición oral
Edad: 6-12 años.

SÍNTESIS ARGUMENTAL

Poesía española para niños es un libro que no está concebido con una unidad temática. Los poemas que contiene son diversos en su autoría, en su temática, en su extensión; unos tienen firma más o menos conocida y otros pertenecen al rico manantial de la tradición oral y popular.

Veamos, para hacernos una idea, cómo está estructurado el libro:

Un amplio repertorio se organiza en torno al título de Los niños. Son 23 poemillas con niños o niñas de protagonistas, o que lo que cuentan tienen que ver con sus sueños, sus fantasías, sus ilusiones...

Un segundo bloque hace referencia al transcurrir del tiempo y está encabezado con el título: Canción de los días; hace un repaso a actividades, faenas, cambios estacionales, meses del año...

Un tercer agrupamiento se hace en torno a las flores, árboles y animalitos, con poemas y rimas que describen y cuentan cosas relacionadas con estas criaturas del mundo natural.

El cuarto apartado propone una selección de retahílas, adivinanzas y canciones, donde las palabras se llenan de magia sonora, de creatividad musical.

El libro se cierra con una selección de cancioncillas y villancicos, con temáticas navideñas.

VALORACIÓN CRÍTICA

El libro, del que Ana Pelegrín ha hecho el prólogo y la selección, ofrece un amplio repertorio de rimas y de poemas sencillos, muy apropiados para acercar a niños y niñas a ese concepto que tanto asusta (a juzgar por lo poco que se lee) que es la poesía.

Ofrece una selección de materiales muy adecuados para la memorización y recitación, para ser cantados (aún desconociendo la música).

Es un libro bastante asequible para el público infantil y muy apropiado para que el adulto endulce los oídos de los pequeños con su lectura en voz alta.

Representa un buen documento para favorecer y estimular la oralidad, esa facultad y esa tradición que tanto han decaído en los últimos tiempos.

Es destacable el toque humorístico de varias composiciones; cuestión muy importante a la hora de que su lectura resulte más agradable y enganche mejor a los potenciales lectores.

Como en la selección de poemas hay firmas de poetas muy conocidos es también una manera de introducir a niños y niñas en la lectura de otros libros de estos autores; es una buena manera de quitar miedo a la lectura poética.

La poesía se muestra asequible, porque se entiende y porque está rodeada de una rima que convierte a las palabras en música.

La temática gira en buena medida, en torno al mundo rural, a la naturaleza, pero no la banaliza ni la idealiza; los poemas hablan de espacios, de animales, de plantas, de actividades... y ofrecen sensaciones y percepciones de un mundo cada vez más desconocido para el niño o niña de ciudad.

Poesía española para niños no es solamente un bonito libro para leer, es también un documento del



que extraer diversas fórmulas creativas para invitar al alumnado a escribir. La lectura y la escritura suelen complementarse muy bien y en este libro tenemos muchos caminos abiertos para recrear lo que leemos y convertirnos en aprendices de poetas, con la seguridad de que obtendremos interesantes resultados.

PROPUESTAS DIDÁCTICAS

-Memorización y recitación de algunos poemas del libro.

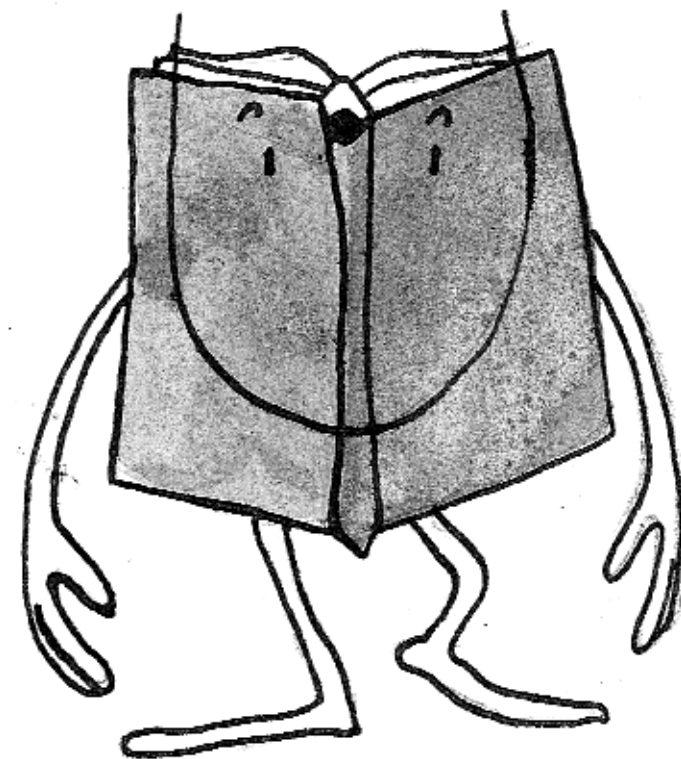
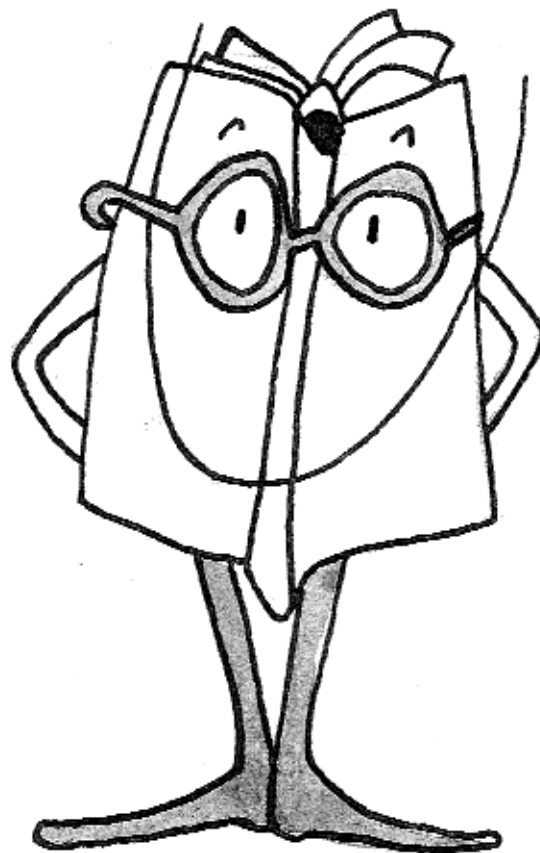
-Recopilación de folclore oral infantil. A través de una sencilla encuesta, podemos indagar en la memoria de las generaciones precedentes de niños y niñas (abuelos, abuelas, padres y madres). Recogemos canciones de comba y goma, formullas, adivinanzas, nanas, canciones de dedos y manos, retahílas, etc. Confección de una publicación monográfica con todo lo recogido. Regalo a las familias.

-Invitar a la clase a alguna persona (abuelo o abuela) de la que conozcamos sus habilidades para contar historias, recitar coplas y poesías populares, etc. De esa manera ayudamos a fomentar la oralidad.

-Reescribir poemas, utilizando las estructuras de los que el libro contiene. Podemos aprovechar el primer verso o una estructura muy musical o una rima que nos ha llamado la atención; el caso es que sepamos utilizar lo que hemos leído para escribir algo nuevo que habrá que leer otra vez, etc.

-Podemos intentar ponernos en contacto con la autora para hacerle llegar nuestros pequeños trabajos de investigación de folclore popular o para expresarle nuestra opinión sobre el trabajo de selección que ha hecho en el libro que acabamos de leer.

-La lectura de este libro, puede llevarnos a la lectura de otros libros de folclore o de poemas. Una exposición de los mismos en el aula o en la biblioteca del colegio propiciarán la aproximación y el encuentro "libro-lector/a".



Título

La rana Valentín y su descapotable rojo

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Autor: Burny Bos
Traducción: Esther Tusquets
Ilustración: Hans de Beer
Edición: Lumen - Barcelona - 1993
Páginas: Sin paginar, 24
Materias: Amistad. Ayuda mutua. Ranas y cigüeñas. Sueños.
Edad: 6 - 8 años.

SÍNTESIS ARGUMENTAL

La rana Valentín vivía en un cañaveral, al lado de un estanque, era hijo único y sus padres le daban todo lo que quería y más (su padre le había regalado hasta un descapotable color rojo cereza). Su madre se refería a él llamándole: “mi pequeño príncipe”. Tantas atenciones y cuidados le hicieron creer que en realidad era un príncipe, a pesar de su aspecto de rana. Valentín pensaba que en un castillo lejano le estaba esperando una princesa. Como sus compañeros se burlaban de ello y de él y en casa, cuando lo contó, tampoco encontró mucha comprensión, un día se marchó con su descapotable en busca de su añorada princesa.

Por el camino se encontró con un pajarillo, que estaba cruzando la carretera, al que recogió en su coche y al que invitó a que le acompañara en su viaje. El pajarillo no tenía nombre y Valentín le propuso que se llamara Isabel, lo que al interesado le pareció de perlas. Durante diez días anduvieron de un lado para otro, comiendo lo que Valentín cogió en la despensa de su madre y durmiendo muy juntitos en el descapotable. Isabel crecía con rapidez y Valentín la iba instruyendo sobre los peligros con los que podían encontrarse.

Un buen día, Valentín se dio cuenta de que Isabel era, era... una cigüeña y se asustó. Luego llegaron

hasta un castillo y Valentín pensó que allí debía estar su princesa. Isabel permitió que Valentín se pusiera en su espalda y se elevó volando por encima del castillo. Valentín saltó hasta el estanque del patio y se encontró con una larga cola de pretendientes de la princesa, así que abandonó el castillo y con la ayuda de su amiga la cigüeña pudo regresar de nuevo con sus padres, convertido definitivamente en una rana.

VALORACIÓN CRÍTICA

La historia está bien contada y muy bien dibujada por Hans de Beer. El libro nos habla de la amistad por encima de cualquier diferencia; de una amistad forjada en la infancia entre dos seres que son enemigos tradicionales. Valentín ve en Isabel a un pajarillo indefenso y no duda en cuidar de ella y protegerla, a pesar de que su apariencia física es bien distinta a la suya. A medida que va creciendo, Valentín empieza a ver en Isabel rasgos inquietantes (especialmente el pico grande y el cuello largo). El día que se da cuenta de que lleva conviviendo mucho tiempo con una cigüeña, se asusta de verdad, pero Isabel no ve a Valentín como una rana a quien puede zamparse, sino al amigo que le cuidó cuando era un ave indefensa y no tiene ninguna duda en seguir considerándolo como un amigo para siempre.

El libro nos habla de esperanza. De la esperanza de

que los seres humanos seamos capaces de entendernos y ayudarnos, por encima de las diferencias (muchísimo más pequeñas que las que hay entre una rana y una cigüeña). Es un libro adecuado para hablar a los niños y niñas de la diversidad, de la cooperación, de la amistad, como valores que nos enriquecen y para animar a conocer a los diferentes; el desconocimiento de los otros es muchas veces la causa del temor infundado que nos hace reaccionar de forma violenta o despectiva o discriminante.



En la historia está también el viaje iniciático de Valentín que abandona su casa, su familia, sus amigos (creyendo ser lo que no es) por ir en busca de un sueño, por encontrar a su princesa. Regresa, curado de sus sueños, y se reencuentra otra vez con los suyos. Después de todo ese largo viaje, se acepta como es: una rana que tratará de ser feliz en su estanque. Una evidente readaptación de espectativas.

PROPUESTAS DIDÁCTICAS

-Como la historia la protagonizan una rana y una cigüeña, buscamos libros o revistas de naturaleza con información sobre ambos animales. Los tenemos en el aula y vamos mirando y leyendo informaciones.

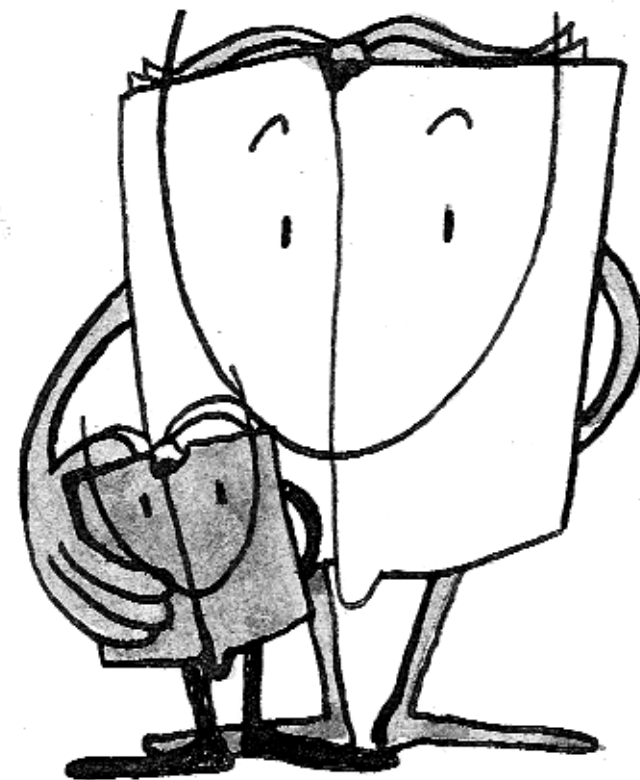
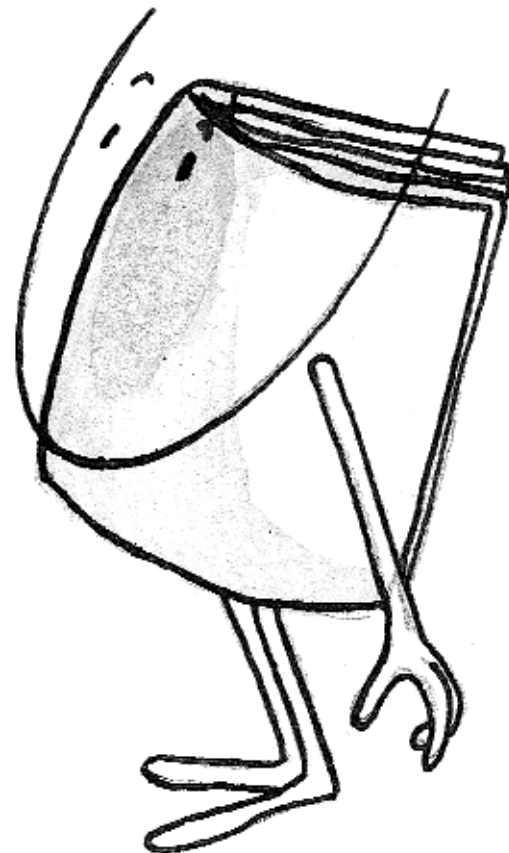
-Leyendo el libro vemos claramente que Valentín desea ser un príncipe. Podemos preguntar a los chicos y chicas de la clase, qué les gustaría ser a ellos y ellas en el futuro y poner las respuestas en común.

-Como la historia es un canto a la amistad, podemos proponer que cada cual escriba un texto, haga una descripción, dibuje... a su mejor amigo o a su mejor amiga.

-Entre todos y todas los de la clase se puede hacer un listado de parejas de animales que podrían haber protagonizado una historia similar; por ejemplo el gato y el ratón. Y si estamos animados, sugerimos el desarrollo de esas historias.

-Escribimos un par de acrósticos con las letras de rana y cigüeña, hablando de la amistad, de la ayuda mutua, del respeto...

Recuerdo que cuando era pequeño
Ayudaba a mi hermana.
No la dejaba sola y le
Acercaba agua y juguetes.



Índice

- 2 - La lectura, una experiencia multisensorial
- 4 - Leer un libro
- 6 - La lectura y otras aventuras
- 8 - Repertorio de actividades generadas a partir de la lectura
- 15 - Algunos libros para leer en las aulas
- 16 - Konrad (o el niño que salió de una lata de conservas)
- 20 - El dedo mágico
- 24 - Poesía española para niños
- 28 - La rana Valentín y su descapotable rojo

Colección “Animación a la lectura”

- 1.- ¡Hola, me llamo libro!
- 2.- **Eligiendo senderos. Una selección bibliográfica**
- 3.- Lire en Français / Reading English
- 4.- **Leemos y comienza la aventura**